

GUÍA PARA LOS PARTICIPANTES

Peregrinación a Busan

Un viaje ecuménico hacia el cristianismo mundial



**Dios de vida,
condúcenos a
la justicia y la paz**

Consejo Mundial de Iglesias
10ª Asamblea
30 de octubre al 8 de noviembre 2013
Busan, República de Corea

Invitación a la peregrinación

Etapa 1 Unidad cristiana	Etapa 2 Llamados a dar testimonio	Etapa 3 Vivir con creyentes de otras religiones	Etapa 4 Trabajar por la justicia de Dios	Etapa 5 Orar por la paz de Dios	Etapa 6 Espiritualidad transformadora para el discipulado
------------------------------------	---	---	--	---	---

Jesús ordenó a sus discípulos que fueran sus “testigos en Jerusalén, en Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hch 1:8).

Hoy las buenas nuevas de Jesucristo han llegado a todos los continentes y todas las islas, y los creyentes de cada lugar participan en los ministerios de proclamar la verdad, crear comunidades, servir a los demás, dialogar con el prójimo y comprometerse con el establecimiento de una paz justa en todo el mundo.

El propósito de esta guía es invitar a los miembros de las congregaciones a descubrir a nivel local un sentido más profundo y más amplio de lo que representa ser parte de la iglesia mundial: el cuerpo de Cristo, interconectado en todas partes del mundo, en diversos contextos.

El Nuevo Testamento habla del reino de Dios sobre el *oikoumene*, una palabra griega que significa “toda la tierra habitada”. Este término es la raíz de las palabras “ecumenismo” y “ecuménico”, que hacen referencia a la búsqueda de la unidad entre todos los cristianos y sus iglesias.

En los tiempos modernos, por “visión ecuménica” se entiende restaurar la unidad mediante el diálogo y una cooperación más estrecha. Al emprender el camino hacia la comprensión descrito en las páginas siguientes, los grupos comparten experiencias comunitarias del movimiento ecuménico, en cuanto movimiento mundial de renovación que reformula el discipulado cristiano para satisfacer las necesidades actuales más acuciantes, y participan en él.

Uno de los instrumentos del movimiento ecuménico de nuestra época es el Consejo Mundial de Iglesias (CMI), fundado en 1948. La presente publicación se ha elaborado con motivo de su X Asamblea, que se celebrará del 30 de octubre al 8 de noviembre de 2013 en Busan, Corea. (Para ver un vídeo que da una visión general de las Asambleas del CMI, consulte la página: <http://www.oikoumene.org/en/resources/videos/wcc-general/an-overview-of-the-9-assemblies-of-the-wcc.html>). En vez de centrarse en los procesos y programas del CMI, esta guía de estudio tiene por objeto alentar a las congregaciones locales a apreciar mejor algunos de los impulsos espirituales y de los aspectos en los que actualmente el movimiento ecuménico hace hincapié, y acompañar de esta manera a las iglesias en su camino hacia Busan.

Las seis unidades de esta guía— o paradas en cada etapa a de nuestro viaje — tienen como objeto constituir puntos de partida delimitados para tratar cada una de las ideas centrales del debate. En todos se comienza con el encuentro de cristianos en una parte diferente del mundo, y con las preguntas, desafíos, temas que nos plantean como cristianos en nuestras propias comunidades. Esperamos que su participación en esos escenarios de solidaridad le permita dar vida al tema de la asamblea: “Dios de vida, condúcenos a la justicia y la paz”.

Unidad cristiana

ETAPA

En un país de Europa del este, entre las dificultades que hay para lograr la unidad cristiana cabe citar las siguientes: una iglesia ortodoxa fuertemente arraigada desde hace mucho tiempo en la identidad étnica y nacional de las personas, una iglesia católica romana que tiene estrechos vínculos tradicionales con el Vaticano, una iglesia protestante histórica, y una variedad de iglesias pentecostales y otras iglesias evangélicas e independientes constituidas recientemente.



Jesús oró “ruego... para que todos sean uno. Como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste” (*Juan 17:20-21*). La unidad entre los creyentes cristianos es lo que Dios desea; las divisiones constantes son verdaderas heridas para la iglesia que representa el cuerpo de Cristo.

1. ¿Cuáles son algunas de las formas en que la falta de unidad cristiana se manifiesta en su comunidad? ¿De qué manera están divididos los cristianos entre sí? ¿Cómo afecta esto a su testimonio del Evangelio y a su trabajo conjunto en la comunidad?

“Nos necesitamos unos a otros porque solo juntos podemos crecer dentro del cuerpo único de Cristo”. (*Olav Fykse Tveit, Secretario General del CMI, en el discurso que pronunció en la reunión de iglesias pentecostales de 2012*)

2. ¿De qué manera se unen de forma manifiesta los cristianos en su comunidad? ¿Cómo esto ha cambiado con el paso de los años? ¿Qué obstáculos sigue habiendo?

“Cuando hablamos de unidad, no significa cambiar el credo de una persona. Significa reunirnos para compartir, amarnos y aceptarnos”. (*Diaconisa Agnes Simbo Lema*)

3. ¿Cómo llegar a conocer otras iglesias ha influido de forma más positiva en su sentido de lo que significa ser una iglesia? ¿De qué manera podemos enriquecernos aprovechando nuestras diferencias o aprender de ellas?

“Los cristianos están llamados no sólo a trabajar sin descanso para superar las divisiones y herejías, sino también... a promover las diversidades legítimas... de manera que contribuyan a la unidad y catolicidad de la Iglesia en su conjunto”. (*La Iglesia*, 2012, párrafo 30.)

4. ¿Cómo podemos pensar que corremos el riesgo de ser más vulnerables si nos abrimos a recibir lo que los demás nos ofrecen, distintas formas de ver la vida, la fe y de vivir la fe a nivel local e internacional?

“Estamos llamados a ser personas ecuménicas.... El Espíritu Santo no espera el ‘OK’ oficial de las iglesias para lograr que sus miembros rindan culto, aprendan y crezcan junto a otras iglesias.... Las personas esperan que las iglesias compitan entre sí y se critiquen unas a otras, incluso que se peleen. Cuando trabajamos juntos mostramos una comprensión diferente de Jesús”. (*Jane Jebsen*)

Llamados a dar testimonio

ETAPA

En una región de América Latina en la que habitan numerosos pueblos indígenas, la iglesia local anhela desarrollar más actividades de misión y evangelización con los indígenas. A estas personas se les arrebató su cultura y su tierra, y se han ido empobreciendo durante largos años de colonialismo e imperialismo, que ellos asocian con la iglesia. ¿Cómo es posible continuar con la misión de Dios en este contexto?



La razón de ser de la iglesia es su misión, al igual que la del fuego es arder. Si no lleva a cabo su misión, deja de ser iglesia.

1. ¿Está su iglesia “ardiendo” en pos de su misión? ¿De qué forma o por qué no lo hace?

La misión no es el proyecto de expandir iglesias (o un crecimiento en cantidad), sino de que la iglesia encarne la salvación de Dios en este mundo.

2. ¿De qué forma esta noción de misión refuta algunas interpretaciones populares sobre en qué consiste la misión?

Jesús nos llama para que salgamos de nuestras preocupaciones estrechas y tengamos una visión más amplia. El Espíritu Santo nos otorga poderes para ir “hasta los confines de la tierra” como testigos de la justicia, la libertad y la paz de Dios en cada momento y lugar.

3. ¿Cómo lo llevó el Espíritu a nuevos lugares de encuentro y lucha, y lo transformó a usted, o a su congregación, durante el proceso?

Tal vez las personas marginadas de la sociedad puedan ver lo que es menos evidente para los que ocupan los centros de poder. Mediante sus luchas en la vida y por mantenerse vivos, los marginados representan lo que Dios quiere en el mundo, al tiempo que transmiten también la esperanza activa, la resistencia colectiva, la perseverancia y la acción necesarias para mantenerse fieles al reino prometido por Dios.

4. ¿Quiénes tienden a estar marginados en su iglesia y/o comunidad por causa de su raza/origen étnico, clase social, edad, género u otra condición? ¿Cuáles son las prioridades de estas personas si se pretende alcanzar el bienestar de todos? ¿Cómo afecta esto las prioridades de la misión de su iglesia?

El evangelio arraiga en distintos contextos mediante el compromiso con las realidades culturales, políticas y religiosas específicas. El evangelio libera y transforma. Con la proclamación del evangelio es posible transformar culturas y crear comunidades más justas e integradoras.

5. ¿Qué aspectos de su cultura o forma de vida necesitan en especial ser liberados y transformados por el evangelio?

Actualmente vivimos en un mundo dominado por la afirmación excesiva de las identidades y creencias religiosas que parece destruir e insensibilizar en nombre de Dios, en lugar de curar y alimentar.

6. ¿Cómo podemos convertirnos en canales, y no en obstáculos, para que las buenas nuevas fluyan como el agua que cura, restaura y refresca todo?

El movimiento ecuménico ha abordado esta cuestión durante algunos decenios y ha hecho todo lo posible por comprender las creencias y las realidades de otros, dialogar con las personas de distintas confesiones, y colaborar y trabajar conjuntamente con ellas para atender las necesidades humanas y contribuir al bien común. Esta cuestión forma parte cada vez más del programa ecuménico — en aras de la unidad no solo con los cristianos, sino con todas las personas.

2. Aprender y debatir en cuáles de esas otras confesiones realmente cree y cuáles practica es un paso adelante fundamental. ¿Cómo ha conocido (ya sea de manera informal o formal) a las otras confesiones? ¿Cuál ha sido su experiencia de sentarse a discutir de verdad con personas de otras confesiones sobre qué creen y practican? ¿Cómo se podría lograr que las condiciones de esos encuentros sean más atractivas?

A raíz del encuentro interreligioso han surgido también nuevas preguntas y percepciones sobre el significado de la propia identidad cristiana, y cómo han de llevarse a cabo la misión y la evangelización en nuestro mundo multicultural e interreligioso.

3. ¿En qué medida los debates (o el diálogo) con personas de otras tradiciones religiosas le hicieron pensar en nuevas formas de entender la fe cristiana? ¿Qué preguntas o percepción de su propia comprensión como cristiano han hecho surgir estos encuentros? ¿Cuáles han sido algunas de las dificultades que ha experimentado en la tarea de dar testimonio de su fe entre personas de otras confesiones?

Trabajar por la justicia de Dios

ETAPA

En una región de la India en la que la mayoría de los campesinos son muy pobres, la tierra de la que depende su sustento sufre una grave sequía o es arrastrada hacia el mar por tormentas cada vez más fuertes relacionadas con el cambio climático. Sin embargo, estas personas viven en una nación con el mayor índice de aumento de personas millonarias, muchas de las cuales han obtenido sus ganancias en empresas que han explotado tanto a las personas como a la tierra.

Una de las corrientes más profundas y extensas de la Biblia es pedir justicia.

1. ¿Qué pasaje bíblico le viene a la mente cuando piensa en el propósito de Dios de que se haga justicia?
2. ¿Qué realidades de pobreza, riqueza excesiva y daño medioambiental ve en su propia comunidad?

La pobreza, la riqueza y la destrucción de la Creación están estrechamente interrelacionadas y son problemas profundamente espirituales. Con demasiada frecuencia, menudo la búsqueda desenfrenada de ganancias y riquezas tiene lugar a expensas de los pobres, y causa grandes estragos en la tierra, el agua y el aire, necesarios para mantener todo tipo de vida.

3. Proporcione ejemplos de cómo todo esto está relacionado — en su propio contexto y en otros contextos. ¿Cómo podríamos enfrentarnos juntos a estos problemas?
4. ¿De qué forma las personas suelen hacer caso omiso a esas crisis, las racionalizan o interpretan?

Orar por la paz de Dios

ETAPA

En los últimos años, el anhelo de paz del mundo se ha centrado con vehemencia en Oriente Medio. Los levantamientos de la “primavera árabe” conllevaron cambios sorprendentes y revolucionarios en varios países, entre ellos Túnez, Egipto y Libia, y han contribuido a alentar la larga contienda civil en Siria. Actualmente, cada vez más la preocupación se dirige hacia Irán. Los legados históricos, la dinámica política y los brotes de violencia han fluctuado mucho. No obstante, tal vez ninguno haya despertado tanto interés como la lucha prolongada de Israel y Palestina.



La oración nos lleva a estar más intensamente en el mundo.

1. ¿De qué forma la oración nos conduce a sentirnos solidarios con las otras personas que están sufriendo y se encuentran lejos de nosotros? ¿Queremos de verdad que Dios nos lleve allí? ¿Cómo podría ello transformar la forma de ver y relacionarnos con los conflictos en el mundo contemporáneo?

Jesús dijo: “mi paz les doy” (*Juan 14:27*). Thomas Merton afirmó que mientras que veamos a otros seres humanos como personas a las que hay que temer, odiar y destruir y de las que hay desconfiar, no es posible que haya paz en la tierra.

2. ¿Cómo podemos alejarnos del clima de miedo para experimentar la paz que nos da Jesús?

En el medio del sufrimiento y la opresión, los cristianos palestinos acentúan la importancia de la fe y la esperanza y propugnan prácticas no violentas de amor hacia los que los oprimen.

3. ¿De qué forma las situaciones de conflicto y violencia se transforman mediante la fe, la esperanza, y el amor que sentimos a través de Jesucristo? ¿Cómo participa en las actividades de sensibilización, o cómo podría hacerlo, en particular en lo que concierne a Israel/Palestina?

En lugar de ser iglesias autosuficientes, estamos interrelacionadas; en lugar de hacer gala de nuestra fuerza o conocimientos especializados, mostrar nuestra vulnerabilidad; en lugar del impulso de decir o mostrar a los otros, la disposición genuina a escuchar a los demás y aprender de ellos.

4. ¿Cómo pone ello en entredicho algunos de los supuestos o posturas habituales de las iglesias/ congregaciones?

Hemos realizado un viaje, haciendo escalas con ejemplos de algunas características centrales del movimiento ecuménico —“barco, tren o avión”— a medida que éste recorre el camino hacia la asamblea del Consejo Mundial de Iglesias, que se celebrará en Busan (Corea). Ahora bien, este viaje, cuyo combustible es el Espíritu Santo, es un movimiento profundamente espiritual. Se trata de un movimiento de espiritualidad transformadora que conduce hacia los discípulos en el mundo y para el mundo.

5. ¿Qué significa o supone esto para usted en este momento? ¿Cómo nos orienta el Dios de vida hacia la justicia y la paz, dondequiera que estemos? ¿Qué repercusiones tiene para nuestras vidas concretas y nuestra condición de discípulos?

6. ¿Qué le gustaría transmitir a las personas que se reunirán en la 10ª Asamblea del CMI en Busan?